

# Huellas en el Corazón

*“Sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón”*

**2 Corintios 3:3**

Jesús iba donde estaban los enfermos contagiosos, terminales, a sitios de lamentos porque su corazón estaba con los necesitados. Él quería acercarse a la miseria. Con una mirada, una palabra o un toque, cambiaba una vida. Hoy Jesús vive en nosotros. ¿Nos dejaremos llevar por Él hacia el corazón necesitado?

## Un ejemplo de amor

Cuando el misionero Rafael Hiatt era apenas un niño, su madre lo llevaba, junto con sus hermanos, al puerto de la ciudad. En ese lugar, le predicaban el evangelio a las personas sumidas en los vicios, como el alcohol y demás. Todo aquél que salía de un barro deambulaba perdido de un lado hacia otro, era impactado por el amor de Dios a través de esa familia. En muchas oportunidades, Rafael terminaba, junto a su madre, arrodillado en aquellas oscuras calles junto a una persona rendida que le entregaba su corazón a Cristo. Sin embargo, muchos le reprochaban diciendo: “No debes traer a un niño a estos lugares. Le vas a crear un trauma, le van a quedar marcas” ¡Y claro que le quedaron marcas! Rafael nunca más pudo dejar a un lado a una persona necesitada.

Con el ejemplo de Jesús, los primeros apóstoles iniciaron su ministerio activo por las calles, llegando a los más necesitados. Luego Pablo continuó la obra y alcanzó a muchas vidas más. Hoy es tu turno.

## Observar

Es necesario que levantemos la mirada. Tal vez dejar un momento de lado los pensamientos que nos inundan acerca de nuestros problemas y presiones y observar como esta nuestra familia, los que más queremos. O bien la gente que se cruza en el camino. ¿Alguna vez has visto a una persona llorando por la calle, o con cara de profunda preocupación?

*\*\*Actividad: ¿quieres poner a prueba tu nivel de observación? Trata de recordar cómo estaba vestida tu mamá antes de que hayas salido de tu casa, o tu esposo, o tu hermano. ¿Cómo estaba de ánimo? \*\**

¿Estás prestando atención a tu familia? Cuando te reúnes con tus amigos, ¿solo hay conversaciones superficiales? Intenta prestar atención y te sorprenderás del valor que tienen las personas que están a tu lado.

### **Acercarse**

De nada sirve mirar con compasión a un hambriento si no estamos dispuestos a acercarnos a darle algo de comer. Si estuvieras en su lugar, ¿cómo te sentirías? Es bueno a veces romper con las barreras de la timidez y arrimarse, tal como Jesús, a la necesidad (Leer **Mateo 7:12**)

Tan solo un momento de calidad con tu madre, tu hermano. Tal vez entregando un tratado a quien te acompaña en el tren, pueden dejar huellas en el momento oportuno.

### **Dejar una huella**

Podemos pasar por la vida inadvertidamente o podemos elegir dejar huellas en nuestra generación. El apóstol Pablo les recuerda a los integrantes de la iglesia de Corinto que él fue un verdadero instrumento de Dios para ellos. El Señor, a través de Pablo, escribió una nueva historia en aquellos hombres. Los marcó para siempre (**Lucas 10:30-37, Hechos 28:7-9**).

*\*\*Actividad: Toma como desafío para la próxima semana, que cada participante del grupo de conexión se acerque a alguien necesitado. Dentro y fuera de su familia\*\**

### **Conclusión**

Cristo te llama a ser como Él, a atender la necesidad. Tú también, a través del Espíritu Santo, puedes dejar huellas, marcas de Cristo, en las personas que están a tu alrededor. Es tiempo de escribir un mensaje de amor en el corazón necesitado. Enfoca tu mirada en quienes te rodean y descubre su necesidad. Si te animas acercarte, sin dudas, ¡dejarás huellas en su corazón!

